

Capítulo 4 y 5 – El escenario en el cielo

Aquí empieza la tercera parte del Apocalipsis según Ap 1:19:

- Escribe las cosas que ves: cap. 1 – Jesucristo se revela a Juan
- y las que son: cap. 2 y 3 – Jesucristo se revela a la iglesia y el tiempo de la iglesia
- y las que han de ser después de estas: a partir del cap. 4 – Jesucristo se revela a todo el universo (ver Ap 4:1)

4:1-11 – El omnipotente Creador sentado sobre su trono

Juan es llevado en el espíritu al cielo⁴ (v. 1) e invitado de entrar por **una puerta abierta**. Eso puede simbólicamente significar que a la interpretación profética del Apocalipsis el arrebatamiento (1 Tes 4:13-18) es en este momento, o sea al final del tiempo de la iglesia y antes de empezar los juicios de Dios sobre este mundo (cap. 6 – 19). La iglesia ya no es mencionada sobre la tierra.



En el centro Juan ve el **trono** del Dios omnipotente y Todopoderoso (v. 2). Dios es espíritu y por tanto invisible y Jesucristo es la imagen de Él (Jn 4:24; Col 1:15; Heb 1:3). El trino Dios manda y guía todo el mundo desde allí.

Las piedras preciosas (v. 3; ver también en Éx 28:17-21; Ap 21:19-20) significan valor inmenso, preciosidad, gloria resplandeciente, durabilidad, estabilidad, firmeza, inmovilidad:



- **Jaspe**: puede tener varios diferentes colores como rojo, verde etc.
- **Sardio** (cornalina): es de color rojo

El **arco iris** habla de la gracia de Dios en medio del juicio como se puede ver en el símbolo del pacto con Noé en Gen 9:13. Juan lo compara con una esmeralda, que es verde y tiene una alta refracción de la luz.

Después aparecen los **24 ancianos** (v. 4 y 10). Probablemente ellos representan a los creyentes tanto del AT como del NT que fueron arrebatados y glorificados en la resurrección:

- El pueblo de Dios, glorificado en el cielo; 12 AT y 12 del NT (ver Ap 21:12 y 14)
- tienen ropas (vestiduras) blancas (ver Ap 19:14), símbolo de la justicia imputada de Jesucristo
- ya han recibido las coronas de recompensa en el tribunal de Cristo (2 Cor 5:10; 1 Cor 9:25; 2 Tim 4:8; San 1:12; 1 Pe 5:4; Ap 2:10, 3:11)

Ap 1:6 nos revela, que Cristo nos hizo reyes (reinando en el futuro juntamente con Cristo) y sacerdotes⁵. Ambas cosas vemos en estos versículos: Los tronos indican al cargo de reinar y el numero 24 apunta al orden de los sacerdotes en 2 Cró 24:34.

El Espíritu Santo se presenta simbólicamente como **siete lámparas de fuego ardiendo**⁶ (v. 5). El fuego es un símbolo de la actividad purificadora del juicio. Los relámpagos, truenos y voces y más tarde los terremotos y granizos (ver Ex 19:16; Ap 8:5; 11:19; 16:18-20) hablan de la horribilidad de los juicios del Dios omnipotente (He 10:26-31).

⁴ en 2 Cor 12:2 Pablo lo llama tercer cielo o paraíso

⁵ un sacerdote puede tener contacto directo con Dios para orar, alabar, llevar sacrificios e interceder por sí mismo y por otros

⁶ los símbolos son de acuerdo a la actividad del Espíritu de Dios: paloma en el bautismo de Jesús, lenguas como de fuego en Pentecostés

Delante del trono Juan vio **un mar como cristal** (v. 6a). Ya no habrá el mar que es agitado e inquieto y por ello símbolo de las naciones regidos sin Dios (vea Is 57:20; Dan 7:2-3; Ap 13:1). El reino eterno de Dios es estable y firme, lleno de justicia, calma y paz.

Después aparecen **4 seres vivientes** en el escenario (v. 6b-9) cada uno con un rostro diferente, simbolizando la gloria y plenitud de Jesucristo, la imagen de Dios:

- León: el rey según el evangelio de Mateo
- Becerro: el siervo de Dios según el evangelio de Marcos
- Hombre: el hombre perfecto y sensible según el evangelio de Lucas
- Águila: el eterno Hijo de Dios que vino del cielo y se elevó otra vez allá



Ellos son llenos de ojos, lo que indica que tienen conocimiento e inteligencia. Los 4 seres vivientes tienen 6 alas, vuelan alrededor del trono de Dios y alaban al Omnipotente como en la visión de Isaías (6:1-3). Por ello es probable que estos 4 seres son ángeles y dentro de los ángeles una clase especial de serafines. Dios en su creatividad ha hecho diferentes ángeles. Ezequiel (1:2 y ss.) vio unos parecidos a ellos en su visión⁷.

En el cielo todos alaban al trino Dios (v. 11) como creador de todas las cosas (vea Jn 1:1-3; Col 1:16-17; Heb 1:1-2). Todo fue hecho para la gloria y alabanza del Dios. Él es el único digno de recibir honra y poder.

⁷ allí cada uno tenía los 4 rostros

5:1-4 - El libro con 7 sellos - Quién es digno?

Simbolismo del libro sellado: Jer 32:6-25

Contrato de compra y venta, prueba oficial de la propiedad.

Daniel tuvo que sellar su libro (Dan 12:4), pero ahora es el tiempo de abrirlo.

Había la costumbre en la antigüedad de sellar con 7 sellos si era muy importante.

Los 7 sellos habla de plenitud o de plena seguridad.

Significa el derecho a la tierra de parte del propietario (o se Dios), pero que fue capturado de otros. Por ello se tiene que derramarse juicio sobre quien robó la gloria y propiedad de Dios.

La gran pregunta: ¿Dónde en todo el universo hay alguien que sea digno de tomar este rollo y abrir sus sellos?

5:5-14 - El único digno: El León de Judá que es el Cordero

V 5: El único digno fue anunciado por todo el AT.

Gen 49:8-12 → Profecías de Jacob sobre sus 12 hijos, especialmente sobre Judá revela el león de la tribu de Judá.

Él es de la raíz de David, o sea descendiente de David: 1 Cro 17:1-15, Isa 11:1-3, Mt 1:6-16.

El león habla del poder y de la dignidad de nuestro Señor Jesucristo como Rey de reyes y Señor de señores (Ap 19:16).

V 6: Un contraste total, un cordero, como inmolado. Este símbolo viene desde por todo el AT:

- Gen 4:4: la ofrenda de Abel
- Ex 12:1-28: el cordero de la pascua, un anuncio profético. Pablo retoma este símbolo y lo aplica a Jesucristo (1 Cor 5:7)
- Juan 1:29-34: Juan el bautista anuncia identifica a Jesús como el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo

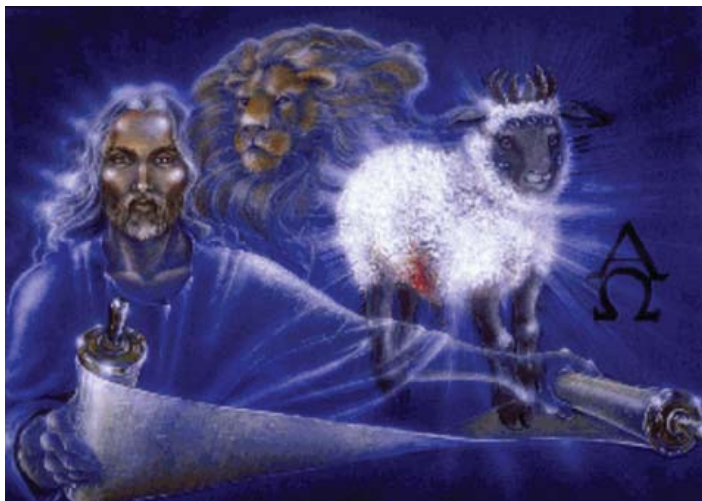


Imagen 1: con permiso de revelationillustrated.com

Los 7 cuernos en cambio hablan del poder absoluto (el omnipotente). Dios el Padre se lo dio al hombre Jesús después de haber resucitado (Fil 2:9-11).

Los siete ojos que son los siete Espíritus de Dios que pasan por toda la tierra. Esto simboliza al Espíritu Santo - enviado en Pentecostés que está en todo lugar. Al mismo tiempo Jesucristo como Dios también está juntamente con el Padre: Juan 14:18, Rom 8:9, 2 Cor 3:17

V 7: Jesucristo tiene el derecho de tomar el libro de la mano del Padre, no tiene que esperar que se lo den.

V 8: El Hijo recibe la misma adoración como el Padre.

Las oraciones de los santos (creyentes) son valiosos para Dios. Ninguna oración que sale del corazón se pierde. Ellos son olor fragante a Dios. Las oraciones son como sacrificios agradables a Dios (1 Pe 2:5). No nos dejemos desalentar porque muchas oraciones parecen no ser escuchadas. Dios actúa como Él lo ve mejor y a su tiempo. Confiemos plenamente y añadiremos siempre: No mi voluntad sino la Tuya (Lc 22:42).

Pensamientos sobre el libro de Revelación

V 9-10: La nueva canción es un resumen del evangelio.

Como en Ap 1:6 en la canción se afirma estas dos grandes e importantes verdades, de lo que Jesucristo hizo de nosotros:

- sacerdotes: tenemos libre acceso a Dios para alabarle y para interceder por otros (He 4:12)
- reyes: vamos a correinar con El en la eternidad

v. 8-10: Los 4 seres vivientes y los 24 ancianos - el consejo de Dios alaba a Dios

v. 11-12: todos los ángeles alaban a Dios

v. 13: todo ser creado (Phil 2:10-11) alaba a Dios Padre e Hijo por medio del Espíritu

v. 14: Amen significa afirmación, como diciendo así sea.

La adoración (alabanza) consciente de los 24 ancianos:

- la actitud de sumisión, entrega y dedicación interna se muestra en la postura externa (siempre que sea posible y apropiado) → se postraron, se arrodillaron
- la adoración se muestra por palabras de (se ve en el contenido de la canción):
 - glorificación
 - elevación (ensalzando y honrando el nombre de Dios)
 - veneración (dándole la honra y el respeto)
 - bendición (hablar bien de alguien, desearlo lo mejor)
 - proclamación (de la única posición, atributos y hechos pasados, presentes y futuros de Dios)
 - agradecimiento
- la adoración se debe de dar en espíritu y la verdad (Jn 4:23-24)